
MÓDULO DE VIDEOCONFERENCIAS

ANTIGUO TESTAMENTO

Lección 39

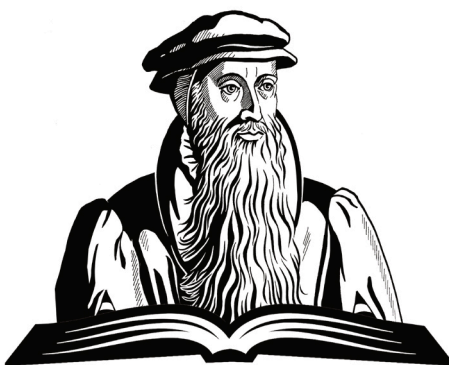
Corazones ingratos

113 LECCIONES

PONENTES:

Mr. Daniel Van Brugge

Dr. Daniel Sweetman



The John Knox Institute
of Higher Education

Confianza nuestra Herencia Reformada a la Iglesia en Todo el Mundo

Instituto de Educación Superior «John Knox»

Confianza nuestra Herencia Reformada a la Iglesia en Todo el Mundo

© 2021 por John Knox Institute of Higher Education

Todos los derechos reservados. No se reproducirá ninguna parte de esta publicación de ninguna forma ni por ningún medio con fines de lucro, a excepción de citas breves con fines de revisión, comentario o beca, sin el permiso por escrito del editor, Instituto John Knox, P.O. Box 19398, Kalamazoo, MI 49019-19398, USA.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas de las Escrituras son de la Versión Reina-Valera de la Biblia.

Visita nuestro sitio web: www.johnknoxinstitute.org

Daniel Van Brugge fue profesor en la Escuela Cristiana «Timothy», de Chilliwack, Columbia Británica, Canadá.

www.timothychristian.ca

Lección 39

CORAZONES INGRATOS

Números 1 - 14

Versículo para memorizar

«Y dijo Aarón a Moisés: ¡Ah! señor mío, no pongas ahora sobre nosotros este pecado, porque hemos actuado locamente y hemos pecado. No sea ella ahora como el que sale muerto del vientre de su madre, con su carne medio consumida. Entonces Moisés clamó a Jehová, diciendo: Te ruego, oh Dios, que la sanes ahora».

Números 12:11-13

Introducción

Números es el cuarto libro escrito por Moisés. Recibe ese nombre por el mandato de Dios a Moisés que encontramos en Números 1:2: «Haced el censo de toda la congregación de los hijos de Israel». La numeración o el censo de las familias toma lugar en los primeros cuatro capítulos. El libro de Números abarca el viaje por el desierto, más de treinta y ocho años del peregrinaje de Israel.

Números: Su lugar en el cumplimiento de Dios a Su promesa del pacto

En Génesis, vimos que cuando Adán pecó, Dios no lo dejó sin esperanza en el mundo. Dios prometió que la salvación sería posible a través de la simiente de la mujer. Esta simiente apuntaba al Mesías que había de venir, Jesucristo. También que, con el tiempo, Dios vino a un hombre, a Abram. Le dijo que dejara Ur de los caldeos, y partiera a la tierra que el Señor le daría, la tierra de Canaán. Abram creyó a Dios, y esperando el cumplimiento de la promesa, emprendió el viaje.

En Éxodo, Dios recuerda Su promesa a Abraham, enviando a Moisés a Egipto para liberar a los hijos de Jacob, quienes estaban bajo esclavitud. Dios prometió liberarlos y

traerlos a la tierra prometida. Esperando el cumplimiento de la promesa, ellos siguieron al siervo de Dios, a Moisés.

En Levítico, Dios reveló cómo debían acercarse a Él, por medio de traer un sacrificio por sus pecados en el Tabernáculo. También les mostró cómo podían mostrar su gratitud a Dios por Su maravilloso y misericordioso trato para con ellos.

Una cosa que debemos notar (en el trato de Dios con Su pueblo en estos libros), es Su permanente fidelidad. Otra cosa a considerar es que ellos seguían esperando el cumplimiento de la promesa. Ellos estaban continuamente mirando hacia la tierra que Dios les había prometido como posesión. En palabras de Pablo, ellos «[esperaban] la ciudad con fundamentos, de la cual Dios es el artífice y constructor» (Heb 11:10). Esta es la tierra de Canaán.

Números continúa la historia de los hijos de Dios en su viaje desde la tierra de esclavitud, casa de servidumbre y opresión, a la tierra que fluye leche y miel: «Y he descendido para librarlo de mano de los egipcios y hacerlo subir de aquella tierra a una tierra buena y ancha, a una tierra que fluye leche y miel, a los lugares del cananeo, y del heteo, y del amorreo, y del ferezeo, y del heveo, y del jebuseo» (Ex 3:8).

Rebelión

Lamentablemente, el viaje no fue tan rápido. Por su rebelión contra Dios, ellos anduvieron más de treinta y ocho años errantes por el desierto. ¿Cuáles fueron sus pecados al salir del monte Sinaí a la tierra de Canaán? Muchos.

- Miraron atrás, a Egipto, con nostalgia (Nm 11:4).
- Se quejaron de la comida que tenían para comer (Nm 11:5).
- Cuestionaron la autoridad de Moisés (Nm 12).
- Los espías intentaron disuadir al pueblo de entrar en la tierra prometida (Nm 13).
- Al oír el reporte de los espías, el pueblo lloró y se lamentó de haber dejado Egipto. Creyeron en la palabra de estos hombres, en lugar de creer en la palabra de su Dios del pacto. Tacharon a Dios de infiel a su promesa.

Salvación: Por amor de Su Nombre

Hermosas palabras: «Salvos, por amor de Su Nombre»; no hay mayor, ni mejor fundamento para la salvación. El Señor muestra Su desagrado con el pueblo. Él dice que los raerá de la tierra, excepto a Moisés. De Moisés, hará una gran nación (Nm 14:12), pero

los demás, quedarán desheredados. Esto es lo que se merecen. ¿No había, entonces, esperanza para el pueblo rebelde y desobediente? ¡Sí, vaya que sí! Moisés suplicará por el pueblo.

¿Y cómo suplicará? No basándose en la bondad de ellos. Él no minimiza su pecado. Entonces, ¿qué es lo que alega? Moisés suplica por el honor y la gloria del Señor: «¿Qué pensarán los egipcios? ¿Qué pensarán todos los habitantes de la tierra si este, tu pueblo, es destruido?».

«Ahora, pues, yo te ruego que sea magnificado el poder del Señor, como lo has hablado diciendo: Jehová, tardo para la ira y grande en misericordia, que perdona la iniquidad y la rebelión, y que de ningún modo dará por inocente al malvado; que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos, sobre la tercera y sobre la cuarta generación. Perdona ahora la iniquidad de este pueblo según la grandeza de tu misericordia, y como has perdonado a este pueblo desde Egipto hasta aquí» (Nm 14:17-20).

Con estas palabras, Moisés intercede por el pueblo.

Cada pecador que es salvado, no es porque exista algo bueno en él mismo. No, es salvo sólo por amor de Su Nombre. Aquí hay un gran motivo de consuelo. Dios, por amor de Su Nombre, envió a Su Hijo: «a quien Dios ha puesto como propiciación por la fe en su sangre, para demostrar su justicia, a causa de haber pasado por alto los pecados pasados, en la paciencia de Dios» (Ro 3:25-26a).

PREGUNTAS PARA REPASAR

1. Cuando el pueblo se quejó de que comían maná (Nm 11), Dios les dio a comer:
 - a) Vacas
 - b) Codornices
 - c) Cerdos
 - d) Pescados

2. El Señor envió una plaga sobre el pueblo que codiciaba la carne de Egipto. Esto ocurrió en:
 - a) El monte Sinaí
 - b) Kibrot-hataava
 - c) Hazerot
 - d) En-gadi

3. Dios se desagradó de aquellos que cuestionaron la autoridad de Moisés (Nm 12). Para mostrar su desagrado, _____ fue afligido (a) con lepra.
 - a) Aarón
 - b) Eldad
 - c) Itamar
 - d) María

4. Los hombres que fueron a espiar la tierra de Canaán (Nm 13), cuando trajeron todo esto consigo, excepto _____. Estos mostraban cuán fructífera era la tierra.
 - a) Higos
 - b) Granadas
 - c) Uvas
 - d) Aceitunas

5. Cuando regresaron al campamento con los frutos, los espías intentaron disuadir al pueblo de ir y tomar la tierra. Solamente _____ animó al pueblo para que ir y poseer la tierra (Nm 13).

- a) Palti, hijo de Rafú.
- b) Samúa, hijo de Zacur.
- c) Caleb, hijo de Jefone.
- d) Oseas, hijo de Nun.

6. Dios, al escuchar la súplica de Moisés, no destruyó al pueblo. Sin embargo, dijo que por haber pecado contra Él _____ veces, solamente dos personas de la que salieron de Egipto entrarían en la tierra prometida. El resto, moriría en el desierto.

- a) Cinco
- b) Siete
- c) Diez
- d) Catorce

PREGUNTAS PARA ANALIZAR

1. En Números 11:12-13, Moisés se quejó ante el Señor, diciendo: «¿Concebí yo a todo este pueblo? ¿Lo engendré yo, para que me digas: Llévalo en tu seno... a la tierra de la cual juraste a sus padres?» (Nm 11:12). Aquí vemos que Moisés fue designado para liberar al pueblo, pero se queja de que la carga es demasiado grande para él. En esto, podemos ver cómo Jesús es el Gran Moisés, que también fue designado para llevar a Su pueblo. Explica cómo Jesucristo es mayor que Moisés llevando a Su pueblo a la tierra prometida.

2. Lee las palabras del cuadro de texto. ¿A qué conclusión llegó Aarón cuando suplicó a Moisés? ¿Cuál fue la reacción de Moisés ante el clamor de Aarón? Explica cómo las acciones de Moisés prefiguran la obra del Señor Jesucristo.

3. Explica por qué la gloria de Dios, en lugar de las buenas obras de los hombres, es un buen estímulo para buscar al Señor.
